

Para reflexionar:

Dejarás atrás...

Dejarás... Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, porque así aprenderás a serenar el alma con templanza, con amor, pues siempre tendrás motivos, para continuar sin remilgos, ni circunstancias, que te cierren las puertas de la vida, y así siempre podrás mirar de frente, sin excusas, sin orgullos, sin nada que te destroce ese momento que es el tuyo y de nadie más.

Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, porque es la única manera de llevar una vida digna, llena de sentimientos, de expresiones, de detalles, de momentos, de cosas que significan que estas viva y no eres una simple pasajera de la vida, de circunstancias perplejas, de las que has ido aprendiendo que siempre se puede salir, cuando eres capaz de confiar, de creer, de respetarte y de quererte lo suficiente, pues vas sembrando esa confianza, que da la vida, cuando realmente la valoras y la agradeces.

Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, porque conseguirás crear todo lo bueno con mucho esfuerzo pero sintiéndote la protagonista de tu realidad y no una simple marioneta manejada por cualquier persona que sea más empática con tus circunstancias. Porque sabrás que siempre podrás rectificar y ampliar tu horizonte más allá de lo que se ve y se siente, pues te conoces,

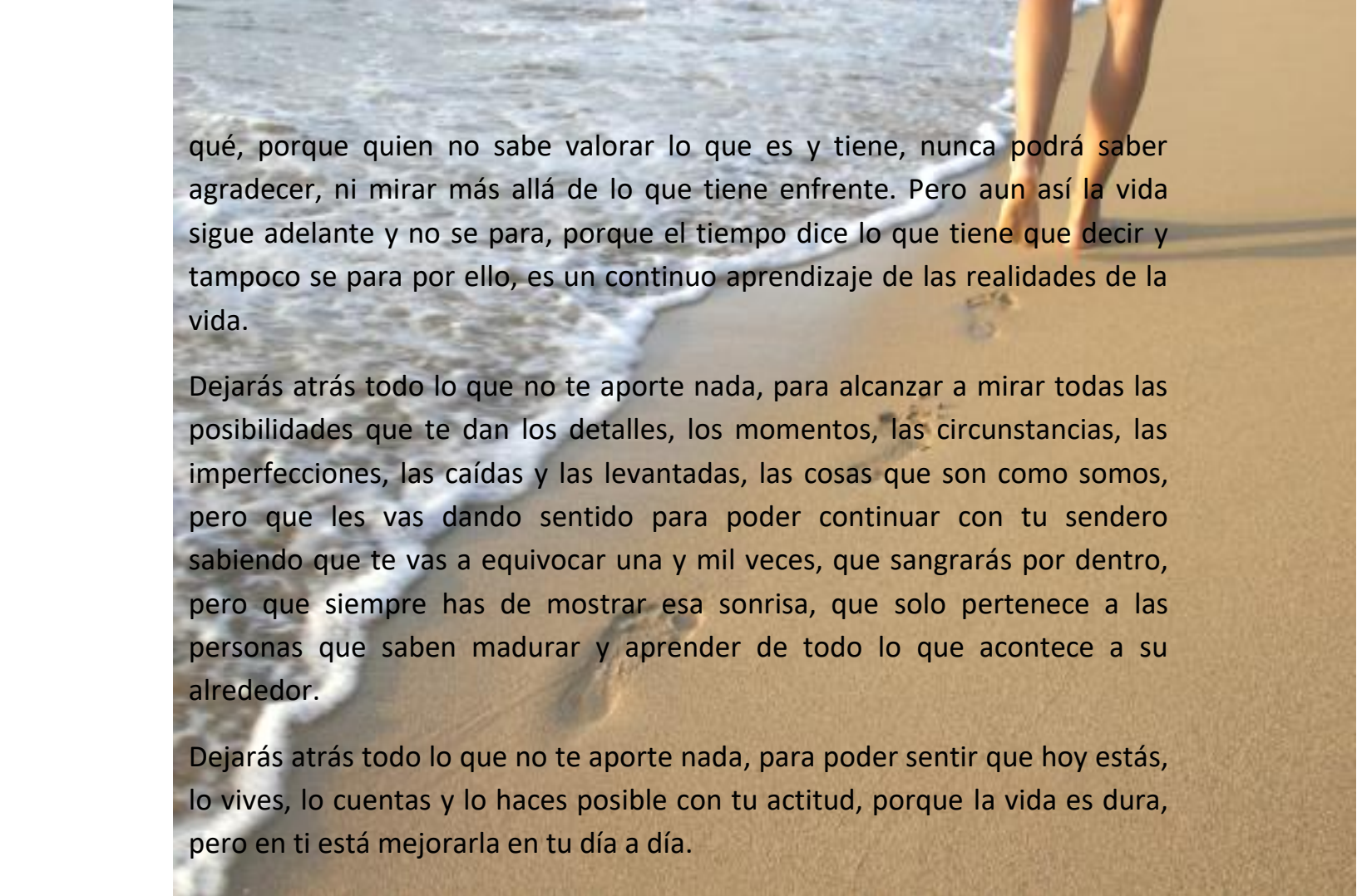
sabes quién eres y lo que quieres, y con ello eres responsable de tu forma y de tu ser, aceptando las consecuencias de tus actos, y sin buscar culpables siempre.

Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, pues es preferible no tener remordimientos, ni resentimientos, que andar siempre haciendo daño gratuito por tus miedos, tus impotencias, por no saber respetar y por creer que el mundo gira porque estás tú en él. Es entonces cuando te das cuenta de esto cuando empiezas a sentir que la vida es más, que siempre mereces vivirla cuando la haces tuya, cuando no dependes de los dimes y diretes, cuando no buscas solo tu ego, y sí quieres ampliar tu horizonte para conseguir que todo esto sea algo por lo que luchar, estar y ser.

Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, para llegar a ser la persona especial que eres, para no abandonar siempre que se pone difícil, para saber canalizar las adversidades, siempre dándote la oportunidad de elegir serenamente y con una actitud de fortaleza, coraje, en la que predomine la luz de tu alma, y no la oscuridad, que es la más fácil de encontrar siempre, pues es la que lleva a la incomprensión, a la falta de consideración, a no ser tolerante, a los orgullos y máscaras difíciles de quitar, pero que con ellas solo te haces daño tú, pues solo sirven para engañarte a ti y no dejar traspasar la luz de los que te rodean.

Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, para no rendirte nunca, para saber que después de toda tormenta viene la calma, para sentir que puedes expresar sentimientos, sin miedos, sin recovecos, sin perder el tiempo en esas cosas superfluas que nunca llevan a mas lugar que a los valles de la desidia humana, porque solo muestran la impotencia del ser humano para comunicarse, para ser mejor cada día, para no degradarse más de lo que se degrada, cuando se pierde el rumbo y no se quiere encontrar , pues es más cómodo llorar que luchar por ser y dar todo lo bello que llevas dentro.

Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, para estabilizar tu alma, para sentirte libre de esos pensamientos que obstruyen tu forma, para canalizar todas las vías aunque para ello tengas que cerrar cosas que un día se abrieron sin saber por qué y se fueron de la misma manera, pero con un por



qué, porque quien no sabe valorar lo que es y tiene, nunca podrá saber agradecer, ni mirar más allá de lo que tiene enfrente. Pero aun así la vida sigue adelante y no se para, porque el tiempo dice lo que tiene que decir y tampoco se para por ello, es un continuo aprendizaje de las realidades de la vida.

Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, para alcanzar a mirar todas las posibilidades que te dan los detalles, los momentos, las circunstancias, las imperfecciones, las caídas y las levantadas, las cosas que son como somos, pero que les vas dando sentido para poder continuar con tu sendero sabiendo que te vas a equivocar una y mil veces, que sangrarás por dentro, pero que siempre has de mostrar esa sonrisa, que solo pertenece a las personas que saben madurar y aprender de todo lo que acontece a su alrededor.

Dejarás atrás todo lo que no te aporte nada, para poder sentir que hoy estás, lo vives, lo cuentas y lo haces posible con tu actitud, porque la vida es dura, pero en ti está mejorarla en tu día a día.

Aut. Ester Sánchez Orantes.